



EL APROVECHAMIENTO DE LAS CONTRIBUCIONES DE LAS COMUNIDADES TRANSNACIONALES Y LAS DIÁSPORAS

Sobre la base de la Declaración de Nueva York para los Refugiados y los Migrantes, adoptada el 19 de septiembre de 2016, el Pacto Mundial para una Migración Segura, Ordenada y Regular establecerá una serie de principios, compromisos y entendimientos entre los Estados Miembros respecto de la migración internacional en todas sus dimensiones. El Pacto Mundial deberá contribuir de manera sustantiva a la gobernanza mundial y fomentar la coordinación en materia de migración internacional. Los “documentos temáticos”, preparados por la OIM para someterlos a la consideración de los Estados Miembros, exponen a grandes rasgos los temas y propuestas esenciales con objeto de informar a los interlocutores del proceso de consulta de 2017 que ha de conducir a las negociaciones intergubernamentales y finalmente a la adopción del Pacto Mundial.

INTRODUCCIÓN

Cada vez hay más personas que tienen vínculos con más de un país. Es posible que la gente organice su vida laboral o personal en varios países y se traslade de uno a otro, los lazos familiares trasciendan las fronteras y las personas se sientan identificadas con más de un país o incluso posean varias nacionalidades. Además, esta experiencia transnacional puede ser intergeneracional y afectar a personas que nunca han migrado. Las diásporas o comunidades transnacionales¹ suelen permanecer vinculadas a sus países de origen en términos psicológicos, sociológicos, económicos y políticos, y son importantes interlocutores del desarrollo, no solo en esos países, sino también en sus países de residencia. Sus contribuciones son diversas: abarcan desde las inversiones empresariales, el comercio y la filantropía hasta la transferencia de competencias y el turismo de la diáspora.

PRINCIPIOS ESTABLECIDOS

La Declaración de Nueva York reconoce las contribuciones que los migrantes y las comunidades de la diáspora pueden hacer al desarrollo sostenible. En el párrafo 46 de la Declaración, se hace referencia a las contribuciones de las diásporas al desarrollo económico y la reconstrucción, y a la necesidad de reforzar la cooperación con los grupos de la diáspora. Además, se invita a las comunidades transnacionales a participar en la preparación del Pacto Mundial sobre Migración. Aunque la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son menos explícitos, la meta 17.16 hace hincapié en la necesidad de mejorar las alianzas entre múltiples interesados que movilicen e intercambien conocimientos, especialización, tecnología y recursos financieros a fin de apoyar el logro de los ODS. Además, la meta 17.3 hace alusión a la movilización de recursos financieros adicionales.

La OIM ha desarrollado un enfoque estratégico amplio que se centra en los tres pilares de intervención institucional: habilitar, involucrar y facultar a las comunidades transnacionales como agentes del desarrollo. Este enfoque garantiza la existencia de condiciones básicas habilitantes para que las comunidades alcancen su potencial de desarrollo, la adopción de medidas adecuadas para comprender plenamente a sus miembros y colaborar con ellos, y la



aplicación de medidas y programas especiales para facultar a las diásporas con vistas a facilitar la transferencia de recursos.

CUESTIONES

Los gobiernos procuran cada vez más colaborar con los grupos de la diáspora por diversas razones de orden político, económico y social, entre las que destaca la movilización de los recursos financieros, humanos y sociales que podrían añadir valor a las economías de los países de origen. Sin embargo, las diásporas no siempre son homogéneas; pueden estar fragmentas y politizadas. Los gobiernos también deben ser conscientes de que los grupos de la diáspora tal vez no quieran colaborar con ellos. Es preciso basar la colaboración con los grupos de la diáspora en una comprensión cabal de sus características y motivaciones, el modo en que se organizan y las cuestiones a las que su participación puede añadir valor.

Muchas metas de los ODS pueden abordarse a través de las diversas contribuciones de la diáspora, que pueden agruparse del siguiente modo:

- 1) transferencia de competencias de los miembros calificados de la diáspora y sus redes sociales (capital social);
- 2) contribuciones financieras a través del comercio, el emprendimiento y la inversión de la diáspora; y
- 3) respuestas de la diáspora a las crisis (iniciativas de desarrollo y acción humanitaria).

Transferencia de competencias

Las competencias y los conocimientos que los profesionales de la diáspora adquirieron en sus países de residencia pueden reforzar los recursos humanos de sectores como la educación, la atención de la salud y la administración pública en sus países de origen. Los profesionales de la diáspora a menudo adquieren competencias interpersonales, como la habilidad para capacitar y orientar a otras personas. Los programas que facilitan este tipo de contribuciones de la diáspora suelen ponerse en marcha en países que se recuperan de una situación de crisis², y requieren una colaboración intensiva entre las instituciones beneficiarias en el país de origen y las comunidades de la diáspora. Un organismo como la OIM puede realizar evaluaciones de las necesidades, encontrar los conjuntos de competencias requeridas en el seno de la diáspora y facilitar la colocación de miembros de la diáspora en puestos de trabajo temporal o a distancia en instituciones pertinentes de sus países de origen. Las redes de conocimientos de la diáspora —esto es, asociaciones de profesionales de la diáspora que desean contribuir al desarrollo de sus países de origen— constituyen otro mecanismo para fomentar la participación de profesionales. Las competencias que adquieren los miembros de la diáspora generalmente se arraigan en el entorno social y profesional del país de residencia, donde los profesionales tienen acceso a tecnología específica, recursos y redes de profesionales a los que no podrían recurrir si retornaran a sus países.

Contribuciones financieras

Los países conectados a través de grandes poblaciones de migrantes y descendientes de migrantes suelen mantener sólidos intercambios comerciales entre ellos. Los canales que facilitan estos intercambios comerciales son, entre otros, la inversión directa de capital en empresas del país de origen o ascendencia y la creación de empresas de propiedad de migrantes o miembros de la diáspora en los países de residencia. Las comunidades de la



diáspora también promueven el comercio, fomentando la demanda de productos de sus localidades de origen. Así pues, los grupos de la diáspora a menudo promueven el comercio y las inversiones en sus comunidades de origen y defienden políticas que estimulan el comercio bilateral. Aunque estos productos "añorados" pueden permanecer confinados a un nicho de mercado vinculado a los consumidores de la diáspora, también es posible que se generalicen en la comunidad receptora a través de las empresas de la diáspora o simplemente como resultado de las relaciones interpersonales. Del mismo modo, las comunidades transnacionales constituyen un importante mercado para los sectores relacionados con el turismo en sus países de origen y promueven el turismo hacia dichos países a través de las redes sociales en sus países de residencia.

Los factores que disuaden a los miembros de la diáspora de invertir o establecer redes comerciales entre sus países de residencia y origen son prácticamente los mismos que desalientan a otros posibles inversores: una infraestructura limitada (en particular, suministro energético y telecomunicaciones), dificultades para encontrar posibles socios en la cadena de suministro, barreras normativas y dificultades para obtener capital humano y financiero adecuado. Estos obstáculos pueden agravarse cuando los miembros de la diáspora se sienten despojados de derechos y consideran que sus países de origen no tienen en cuenta sus necesidades y opiniones. Un ejemplo de ello son los miembros de la diáspora que no pueden adquirir la nacionalidad de su país de origen debido a restricciones en materia de doble nacionalidad y, como consecuencia, se enfrentan a las mismas barreras que otros inversores extranjeros. Asimismo, el grueso de las empresas de la diáspora y de propiedad de migrantes consisten en microempresas y pequeñas y medianas empresas. Este tipo de empresas suelen tener grandes dificultades para participar en el comercio internacional debido a la existencia de complicados procedimientos administrativos y aduaneros y a la falta de acceso a financiación e información.

Respuesta de la diáspora a las crisis

Las respuestas filantrópicas de las diásporas a las crisis humanitarias en los países de origen o ascendencia tienden a ser inmediatas, sustanciales y espontáneas. Incluso al margen de estas situaciones de crisis, las comunidades de la diáspora se interesan generalmente por colaborar con organizaciones que participan en actividades de desarrollo en sus países de origen. Los grupos de la diáspora buscan y gestionan ellos mismos este tipo de actividades, aprovechando sus redes sociales y su singular conocimiento de las necesidades locales en sus comunidades de origen. Aunque se asume que las contribuciones de la diáspora se ajustan a las necesidades humanitarias y de desarrollo de sus comunidades de origen, las actividades de la diáspora podrían tener un mayor impacto si se coordinaran con las iniciativas humanitarias en curso puestas en marcha por gobiernos, organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales. Habida cuenta de que el sistema humanitario internacional se enfrenta a un número de crisis sin precedentes y a una proliferación de agentes humanitarios sobre el terreno en contextos de crisis, es evidente que vale la pena que los organismos humanitarios establezcan contacto y se coordinen con las comunidades de la diáspora para aumentar el alcance de la asistencia prestada.



PROPUESTAS DE ACCIÓN

En los últimos años, los gobiernos no han dejado de reconocer el inmenso potencial de desarrollo de las comunidades de la diáspora y han empezado a elaborar políticas para fomentar la colaboración con ellas. Durante la Conferencia Ministerial sobre la Diáspora, organizada por la OIM en 2013, los participantes acordaron que los enfoques de colaboración con la diáspora debían dejar de consistir en meros ejercicios puntuales para convertirse en prioridades políticas de alto nivel, integradas en las estructuras gubernamentales con una planificación presupuestaria obligatoria. Para asegurarse de que las iniciativas de la diáspora se ajusten mejor a los programas nacionales y locales de desarrollo, los gobiernos y otros asociados para el desarrollo deben instaurar un clima de confianza y mejorar la colaboración con las comunidades de la diáspora.

Las estructuras económicas y políticas más amplias de los países de origen y residencia pueden contribuir a determinar en qué tipo de actividades cabe esperar, razonablemente, que participen las comunidades de la diáspora. A fin de crear "ecosistemas" favorables que maximicen el intercambio transnacional de recursos de la diáspora, la OIM propone adoptar las siguientes medidas:

- 1) **Desarrollar mecanismos eficaces de consulta y participación** para que los migrantes y los grupos de la diáspora puedan expresar sus necesidades e intereses.
- 2) **Abordar los obstáculos institucionales** que limitan la participación de la diáspora, como la existencia de normativas complicadas en materia de creación de nuevas empresas, los problemas de infraestructura y la falta de información fidedigna y accesible sobre oportunidades de inversión. También se puede considerar la posibilidad de establecer incentivos para atraer una mayor inversión interna de la diáspora.

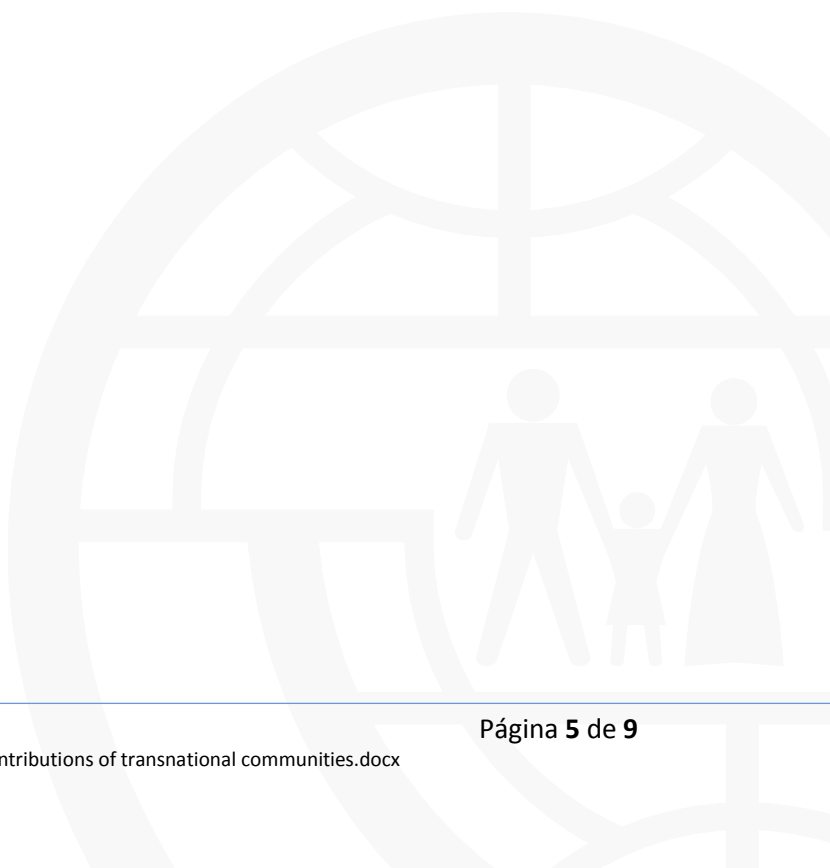
Asimismo, es posible adoptar medidas específicas para favorecer las diferentes contribuciones que las comunidades de la diáspora pueden ofrecer:

- 3) **Colocar a miembros calificados de la diáspora** en sectores en los que exista una escasez constatada de recursos humanos. Esta medida puede facilitarse a través de oportunidades para establecer redes de contactos entre el sector privado en el país de origen o ascendencia y las comunidades de la diáspora en el extranjero. Los gobiernos y los organismos de desarrollo podrían establecer programas específicos para colocar a miembros de la diáspora en instituciones sanitarias y educativas fundamentales, recurriendo a la asistencia para el desarrollo. La sostenibilidad de estos programas es mayor cuando los profesionales de la diáspora fortalecen la capacidad en materia de recursos humanos de los trabajadores en los países de origen y permanecen activos en las redes profesionales y sociales que genera este tipo de colaboración.
- 4) **Procurar que los agentes del desarrollo y los organismos humanitarios promuevan asociaciones más estrechas** con los grupos de la diáspora que participan en actividades filantrópicas con el fin de asegurar la aplicación de estrategias de intervención complementarias y la prestación de servicios coordinados. Las actividades de capacitación y fortalecimiento de la capacidad pueden ayudar a los grupos de la diáspora a aumentar su eficacia, y facilitar un entendimiento común sobre las prioridades de desarrollo y los



principios humanitarios. Esta medida, así como el apoyo a las iniciativas de las comunidades de la diáspora para recaudar fondos mediante desgravaciones fiscales, mancomunidades de fondos y subvenciones de contrapartida, puede garantizar la sostenibilidad de las intervenciones y la fiabilidad de los asociados de la diáspora.

- 5) **Apoyar la formación de redes de profesionales y empresas de la diáspora.** Las ferias comerciales y las cumbres empresariales de la diáspora, así como los programas de capacitación sobre normas internacionales de comercio y procedimientos para empresas de la diáspora, constituyen excelentes plataformas para reunir a los interlocutores. Los formuladores de políticas también pueden recabar aportaciones y difundir información a través de redes más oficiales.
- 6) **Crear ventanillas únicas dirigidas a inversores de la diáspora** para ayudarlos a reconocer oportunidades acordes con las políticas gubernamentales de desarrollo del sector privado, orientarlos en los procedimientos administrativos necesarios, así como ayudarlos a lidiar con denuncias y mediar en los conflictos. Esta medida puede acompañarse de incentivos fiscales o de otra índole, como acceso a zonas económicas, para atraer inversiones de miembros de la diáspora, así como de sus empresas y socios profesionales.
- 7) **Establecer** un centro mundial de intercambio de conocimientos y colaboración con la diáspora que sirva como recurso global para las comunidades de la diáspora y para quienes deseen colaborar con ellas. Este centro proporcionaría datos y análisis exhaustivos y actualizados de interés para formuladores de políticas, organizaciones no gubernamentales y las propias comunidades de la diáspora, y daría a conocer ejemplos de asociaciones con la diáspora.





ANEXO

Ejemplos de prácticas eficaces

<p>Título del proyecto: Apoyo a la diáspora marroquí para invertir y emprender negocios en Marruecos (<i>Supporting Moroccan Diaspora to Invest & Start Businesses in Morocco</i>)</p> <p>La movilización de los marroquíes residentes en Bélgica para el programa de desarrollo de Marruecos (<i>The Mobilization of Moroccans Residing in Belgium for the Development of Morocco programme (MEDMA 2)</i>)</p>	
<p>País/región: Marruecos y Bélgica</p>	<p>Donantes y asociados en la ejecución:</p> <p>Donante: Agencia Belga para el Desarrollo</p> <p>Asociado: Ministerios pertinentes del Gobierno de Marruecos y Solvay Business School de Bruselas</p>
<p>Años de ejecución: 2012-2014</p>	
<p>Resumen:</p> <p>En el seno de la nutrida diáspora marroquí presente en Bélgica, existen numerosos miembros con innovadoras ideas de inversión y un interés por colaborar con sus comunidades de origen en Marruecos. Algunos de ellos son personas con un alto poder de inversión y una alta motivación para emprender negocios en sus comunidades de origen.</p> <p>Este proyecto fue concebido para funcionar como "agente asesor" y prestar apoyo a quienes se plantearan crear empresas en Marruecos como respuesta a sus ambiciones. Se eligieron las propuestas de negocio más prometedoras a través de un proceso de selección y, tras ello, los emprendedores recibieron i) asistencia técnica a través de la Solvay Business School para ampliar y aplicar sus planes de negocio; ii) capital inicial para apoyar la puesta en marcha de sus negocios; y iii) apoyo logístico por parte de las oficinas en Marruecos para sortear los procesos jurídicos y otras cuestiones relacionadas con el establecimiento de sus negocios.</p> <p>Enlaces a sitios web: https://diaspora.iom.int/sites/default/files/publication/pdf/mobilization-of-moroccans.pdf (en francés).</p>	

<p>Título del proyecto: Migración calificada y desarrollo: Desafíos para América del Sur</p>	
<p>País/región: América del Sur</p>	<p>Donantes y asociados en la ejecución:</p> <p>Donante: OIM</p> <p>Asociado en la ejecución: OIM y Red Internacional de Migración y Desarrollo (RIMD)</p>
<p>Años de ejecución: 2016</p>	
<p>Resumen:</p> <p>Este proyecto tiene por objeto ofrecer a los gobiernos, las instituciones académicas, las organizaciones regionales y las asociaciones de la diáspora de América del Sur información sobre los retos y las oportunidades que conlleva la participación de miembros de la diáspora altamente calificados en el desarrollo de sus países de origen, y promover la formulación de políticas y</p>	



programas que apoyen una nueva estrategia regional de carácter científico y tecnológico que allane el camino hacia un desarrollo endógeno y sostenible.

Esta iniciativa demuestra cómo la migración de forma ordenada puede contribuir al desarrollo sostenible tanto de los países de origen como de destino.

Enlaces a sitios web: <http://robuenosaires.iom.int/sites/default/files/publicaciones/OIM%20-%20Migraci%C3%B3n%20Calificada%20en%20Am%C3%A9rica%20del%20Sur.pdf>.

Título del proyecto: Conexión de la diáspora para el desarrollo

País/región:

Países Bajos. También:

- el Afganistán (sector prioritario: atención de la salud y desarrollo rural y urbano)
- Etiopía (sector prioritario: agricultura, educación y atención de la salud)
- Ghana (agricultura y atención de la salud / tecnología de la información y las comunicaciones)
- Marruecos (innovaciones, migración y gobernanza pública)
- Sierra Leona (agricultura, educación y atención de la salud)
- República Federal de Somalia (agricultura e infraestructura)

Donantes y asociados en la ejecución:

Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos

Años de ejecución: 2016-2019

Resumen:

El proyecto de conexión de la diáspora para el desarrollo apoya el desarrollo de sectores específicos de determinados países fortaleciendo la capacidad de instituciones prioritarias a través de la participación de sus comunidades de la diáspora en los Países Bajos. Mediante actividades temporales realizadas en persona o en línea, los profesionales de la diáspora que residen en los Países Bajos se relacionan con instituciones de sus países de origen con el fin de compartir conocimientos generales y especializados. A fin de aumentar la repercusión de estas actividades, se ofrecen pasantías y oportunidades de formación en los Países Bajos a representantes de las instituciones receptoras. El proyecto facilitará diversas conexiones que se establecerán y mantendrán en el tiempo:

- Conexiones entre expertos de la diáspora y representantes de las instituciones receptoras;
- Conexiones entre instituciones ubicadas en los Países Bajos e instituciones receptoras;



- Conexiones entre los expertos de la diáspora.

El proyecto se basa en la demanda, lo que significa que todas las actividades responden a las necesidades de fortalecimiento de la capacidad de las instituciones prioritarias seleccionadas y están en consonancia con las estrategias y políticas nacionales de desarrollo.

Enlaces a sitios web: <http://www.iom-nederland.nl/en/migratie-en-ontwikkeling/connecting-diaspora-for-development> (en inglés).

Título del proyecto: Participación de la diáspora en el desarrollo económico (*Diaspora Engagement in Economic Development*)

País/región: Kosovo

Donantes y asociados en la ejecución:

Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Años de ejecución: 2012-2014

Resumen:

Este proyecto puso en marcha una innovadora iniciativa encaminada a posibilitar que los miembros de la diáspora de Kosovo desempeñaran un papel más activo como agentes de desarrollo en sus comunidades de origen. Recibió financiación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Finlandia y fue ejecutado de forma conjunta con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en Kosovo.

El proyecto comprende tres componentes principales encaminados a: 1) ofrecer a los hogares receptores de remesas en Kosovo más información y un mayor acceso con perspectiva de género a los servicios financieros a fin de promover tanto el ahorro como la inversión a nivel local; 2) definir y probar modelos y mecanismos que faciliten la inversión y los ahorros de los migrantes en Kosovo; y 3) contribuir a que las autoridades de Kosovo formulen políticas de base empírica tras mejorar su capacidad para producir y gestionar información relacionada con la migración y el desarrollo, incluidos datos desglosados por género.

En concreto, se definieron una estrategia nacional y un plan de acción relativo a la participación de la diáspora a través de un proceso participativo que consistió en la celebración de consultas públicas en siete países de Europa y América del Norte en las que participaron más de 900 miembros de la diáspora. Además, se establecieron 14 redes nacionales y subnacionales de empresas de la diáspora en Europa y América del Norte, que se agruparon en una unión mundial de empresas de la diáspora formada por más de 2000 empresas prósperas. Se creó un registro voluntario de la diáspora, que se promovió a través de medios tradicionales y sociales. Por último, se apoyó el establecimiento de zonas económicas especiales para atraer la inversión de la diáspora.

Enlaces a sitios web: <http://kosovo.iom.int/diaspora-engagement-economic-development> (en inglés).



¹ El término "diáspora" se utiliza en el presente documento como sinónimo de "comunidades transnacionales" y se refiere a los migrantes o descendientes de migrantes cuya identidad y sentimiento de pertenencia, ya sean reales o simbólicos, se definen sobre la base de su experiencia y proveniencia migratorias. Estos mantienen vínculos con su tierra de origen y establecen lazos entre ellos sobre la base de un sentimiento compartido de historia e identidad y experiencias comunes en el país de destino. La OIM también se refiere a las diásporas como comunidades transnacionales porque, en un mundo de movilidad global sin precedentes, las diásporas se componen de personas vinculadas con más de un país. Organización Internacional para las Migraciones, *La labor de la OIM sobre la diáspora y con la misma*, documento SCPF/97.

² Un análisis de los programas de transferencia de competencias de la diáspora puestos en marcha por la OIM (como los programas Migración para el Desarrollo en África o Retorno Temporal de Nacionales Calificados) demuestra que algunos de los países que se han beneficiado de este tipo de programas de la OIM centrados en la reconstrucción después de los conflictos son: Afganistán, Bosnia y Herzegovina, Iraq, Serbia, Somalia y Timor-Leste.

